



ESTADO DE MÉXICO: BATALLA DE PROGRAMAS SOCIALES

Consciente de que el PRI en el Estado de México cuenta con amplios recursos económicos, estructura territorial y experimentados operadores electorales, además de que su candidata, Alejandra del Moral, cuenta con el respaldo del gobierno de Alfredo del Mazo y su Salario Rosa, el equipo de Delfina Gómez se concentra en armar una estructura de promoción y vigilancia del voto que abarque todo el territorio. Pero también influyen a favor de la maestra gobernadores, líderes regionales y los programas sociales de la federación.

MA. TERESA MONTAÑO

TOLUCA, EDMEX. En las elecciones del 4 de junio serán decisivos los recursos y las estructuras que logren movilizar a candidatas a gobernadoras y sus partidos, pero en el caso de Delfina Gómez, de Morena, será clave, ya que se enfrentará a un monumental ejército de burócratas y pobres, estimados en más de 3.5 millones de personas, presionadas por sus jefes o por el miedo, a votar por el PRI y su candidata Alejandra del Moral.

Será un choque de maquinarias burocráticas y redes partidistas, aceitadas con recursos públicos, programas sociales, mercadotecnia propagandística, guerra sucia y hasta el voto del narco, metido ya en la contienda para retener los amplios territorios que controla.

En el arranque de las campañas, Morena apuesta al activismo, a nivel de suelo, de un ejército de más de 8 mil comités ciudadanos, cuyo principal propósito será blindar los votos para Delfina Gómez e intentar desactivar los intentos de fraude.

Gabriel Corona Armenta, exconsejero del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) y profesor de la UNAM, reconoce que en esta elección la movilización de estructuras determinará los resultados de la contienda.

Asegura que la posibilidad de que se registre una “doble elección de Estado” es real, con la incursión de las administraciones públicas estatal y federal para influir en el sentido del voto.

“Por eso –puntualiza– el nombre de elección de Estado: uno por el lado del gobierno del Estado de México, sobre todo con el programa Salario Rosa, y por el otro los activistas y operadores de Morena a través de los Programas del Bienestar”.

Además, prosigue, hay indicios de que otro tipo de estructuras comenzaron a movilizar sus propios recursos para incidir en los comicios, incluidas las células del narco, principalmente hacia el sur, con La Familia Michoacana.

Al respecto, el exconsejero del IEEM Bernardo Barranco coincide en que, más que operar como una estructura partidista, el crimen organizado buscará mantener los territorios que ya controla en la entidad.

Añade que el PRI llega con variantes en desventaja, como la “erosión” del voto corporativo, que tradicionalmente le daba arrastre, debido en parte a la inconformidad de sectores como el magisterio, además del hartazgo ciudadano que en algunas encuestas alcanza 70%.

En estas elecciones, observa, el voto decisivo “sí pasará por los programas sociales” y en ese punto ambas fórmulas están casi parejas: el gobierno federal opera

beneficios para casi dos millones de mexicanos a través de los Programas del Bienestar, mientras que el gobierno de Alfredo del Mazo distribuye casi 2.5 millones de apoyos, tan solo 700 mil aproximadamente del llamado Salario Rosa.

“Son dos estructuras en condiciones parecidas que hoy están en juego”, señala, aunque opina que las ventajas del priismo mexicano pueden radicar en la experiencia territorial, la movilización del voto y “hasta en las tapaceras”.

Otros factores pueden tener un peso importante, como los medios de comunicación, sobre todo los tradicionales localizados en el Valle de Toluca:

“El tema es –dice Barranco– cómo hoy por hoy esos medios de comunicación tradicionales van a poder penetrar la intención del voto o la imagen de las candidatas, y hay que considerarlos verdaderos aliados, ya sea por el presupuesto, por los vínculos políticos, los vínculos familiares, los negocios... el hecho es que una gran parte de esos medios van a jugar un papel importante”.

Operadores electorales

En vista de la importancia de la elección mexicana en el panorama político nacional, ya se movilizan en apoyo de las aspirantes distintos actores con influencia en sectores determinados. Del lado de Morena, por ejemplo, varios gobernadores y gobernadoras han manifestado su apoyo a Delfina Gómez.

También exfuncionarios ligados al actual gobierno de Alfredo del Mazo, Enrique Peña y el Grupo Atlacomulco, sobre todo Arturo Montiel, despliegan una gran actividad para respaldar a Alejandra del Moral, indica Corona Armenta.

“Se ha hablado de que hay operadores de México, Hidalgo y Veracruz, entre otros estados, en apoyo a Morena. Y del lado del PRI ni se diga: se habla de que han llegado recursos del mismísimo Tamaulipas, y cuando uno piensa en Tamaulipas no puede uno pensar en dinero lícito, ¿verdad? Las posibilidades de que haya ahí dinero ilícito aumentan; aunque no lo afirmo, siempre es una hipótesis. Y como último dato, la visita del secretario general de Gobierno mexicano a las instalaciones del PRI estatal, que ahora algunos niegan y que fue claramente para darles línea y decir: ‘El gobernador está al pendiente y cuentan con todo el apoyo...’”.

Alfonso Aguirre, dirigente de la organización social FNR-III, que según sus propias palabras en 2017 “le metió 40 mil votos a Alfredo del Mazo”, asegura que Alejandra del Moral trazó su propio futuro en el PRI al haber desplazado a alrededor de mil 100 líderes sociales “clave” de barrios, zonas populares y con “diversas causas sociales”, a quienes sustituyó con



Gobernadoras con Gómez



El ejército morenista

Eduardo Miranda

apuesta a sus miles de comités ciudadanos, formados, capacitados y distribuidos en todo el territorio desde 2021 y con énfasis en aquellas zonas rurales donde en 2017 el PRI, “de forma extraña”, duplicó su votación.

Indica que estas redes ciudadanas realizan diversas labores: desde el convencimiento directo de los ciudadanos hasta la protección de los votos el día de la jornada.

Las estructuras partidistas de Morena, el PT y el PVEM establecieron redes para vigilar las elecciones y blindar la jornada del 4 de junio, asegura Montoya, a fin de que no se repita la historia de hace seis años, cuando la falta de representantes en miles de casillas “permitió el fraude”.

También pretenden desmontar el voto del miedo que propaga el PRI en diversos sectores de la población, incluido el burocrático.

Se solicitó a la representación de Morena en la entidad una entrevista con el coordinador de campaña, Horacio Duarte, y la respuesta fue que revisarían la posibilidad, pero no se concretó. También se buscó directamente a Duarte por teléfono y en redes, pero no respondió.

El comisionado nacional y asesor del partido en la Cámara de Diputados Rosendo Marín asegura que la estructura armada por Morena para la elección del 4 junio cubre los flancos que por distintas circunstancias descuidaron hace seis años:

“Ya están a tiro de piedra todos los compañeros para que, a inicio de las campañas, haya una oleada gigantesca de participación de miles de compañeros que se van a abocar a hablar casa por casa, para convencerlos de la pertinencia que hay en Edomex de terminar con 90 años del PRI en la entidad.

“El solo hecho de terminar con la saga priista de un siglo será un gran avance (ya que), se pondrá fin a esquemas de control, represión, inercias, con elementos de corrupción y elementos de control que impiden que en el Estado de México se tenga un gobierno medianamente cercano a la población”.

Marín recuerda que en el año 2000, tras la derrota del PRI ante Vicente Fox, el partido se recompuso “de la mano de Arturo Montiel Rojas y el priismo mexiquense”, al haber montado cuadros y mecanismos que le dieron vida extra al tricolor para volver en 2012 con mayor fuerza y “despeñar” al país.

Por eso, enfatiza, en Morena saben que enfrentan el grupo político con “las mayores capacidades defraudadoras de todo el país”, por lo que su estructura busca llenar todos los huecos, “donde ni un solo ciudadano se quede sin conocer la oferta de cambio de Delfina Gómez”. ●

Eduardo Miranda

políticos de élite sin arraigo, con títulos de universidades privadas pero “sin trabajo ni entendimiento social”.

En 2017, tras haber entregado “buenas cuentas” con la movilización de los más de 40 mil votos de gente pobre que estaba en sus listas de espera para un “pie de casa” (causa del FNR-III), Del Mazo se negó a recibir a Aguirre, tiró a la basura sus listas de “requirientes de vivienda” y en el

PRI le dieron “con la puerta en las narices”.

También lo despojaron sorpresivamente de sus oficinas históricas y le negaron, dice, el acceso a la justicia.

A ras de suelo

El diputado Isaac Montoya, presidente de la Comisión Electoral de la actual Legislatura Local, asegura que Morena le



Duarte. El desafío de la campaña